

Un análisis espacial de los tipos de hogares y familias en el Gran Buenos Aires

Graciela M. De Marco y Darío C. Sánchez

1. El “vacío” en torno al tema

En los últimos años se ha acuñado una frase reveladora de los tiempos que corren: “lo único que se mantiene constante es el cambio”, y el concepto de familia no permanece ajeno a tal devenir. Los cambios en los roles domésticos y productivos de los cónyuges, caracterizados por una mayor participación de las mujeres en la fuerza de trabajo, son sólo un ejemplo.

El aumento de la esperanza de vida, con el consiguiente envejecimiento de la población, la expansión de la educación, especialmente entre las mujeres, la disminución de la natalidad y de las uniones matrimoniales legales y el aumento de la edad al casarse, de las uniones de hecho y de los divorcios, también forman parte del síndrome. Estas y otras variaciones, sumadas a la proliferación de nuevas estructuras familiares, han llevado a la necesaria reformulación del concepto tradicional de familia.

No obstante, a pesar de toda esta dinámica, el tema de los hogares y las familias ha sido muy poco estudiado por los científicos sociales de nuestro medio, aunque a modo de consuelo, puede decirse que la Argentina comparte este vacío con casi todos los países latinoamericanos.

Al respecto, la Comisión Económica para América Latina ha puesto en evidencia que los cambios en el perfil de las familias han sido relevantes, pero posiblemente por la escasez de datos, su tratamiento ha quedado relegado en beneficio de otros temas de mayor interés coyuntural (Cfr. CEPAL, 1993). La falta de información es, indudablemente, un problema de difícil solución, ya que es consecuencia, a su vez, de dificultades inherentes a la captación de esta compleja problemática (Cfr. Wainerman, 1994).

En Europa la situación no ha sido muy diferente. García Ballesteros (1987; 1989) ha señalado que los geógrafos se han preocupado muy poco por estudiar las estructuras familiares y los hogares; más aún teniendo en cuenta las profundas transformaciones que ha sufrido el concepto tradicional de familia en las últimas décadas.

Por otra parte, en el medio rural y en el urbano, aunque con matices que surgen de los distintos espacios y sociedades, existen mentalidades diferentes y, a su vez, formulaciones dispares sobre conceptos como matrimonio, pareja o divorcio, que

también deberían ser tratados desde una perspectiva espacial.

En síntesis, faltan estudios sobre la familia referidos a los diferentes medios sociales y espaciales, y su realización no es tarea sencilla, pues no sólo intervienen numerosos factores sino que muchos de ellos son contrapuestos.

Por ejemplo, mientras hay una propensión a la reducción de las familias extensas, también crece la tendencia a una mayor permanencia de los hijos en el hogar paterno; y esto contrasta, a la vez, con un notable aumento de los hogares unipersonales. Por otra parte, si el análisis de todos estos aspectos queda pendiente, ni que hablar de su relación con otras variables demográficas, o de sus consecuencias para la planificación económica y social (Cfr. Oliver y Casali, 1994).

En trabajos anteriores hemos abordado la cuestión de los hogares y las familias a escala del país, apuntando al diagnóstico de las desigualdades territoriales y sus cambios durante las últimas décadas (De Marco, 1994; 1995; De Marco y Sánchez, 1998). No obstante, el tema requiere trabajos con mayor grado de detalle, en particular para las áreas de alta complejidad, ya que el estudio de los tipos de hogares y su tamaño tiene un indudable interés para las acciones de política económica y social.

Es más, los programas sociales no deberían centrarse en las personas individuales sino en los respectivos hogares, pues sus prestaciones, aunque percibidas individualmente, suelen ser "socializadas" al interior del hogar. El Gran Buenos Aires (GBA) reúne las características propias de un área de alta complejidad, por lo que se justifica la realización de un diagnóstico de los diferentes "modos de vivir en familia" y de los cambios acaecidos al respecto en dicha aglomeración, en el último período intercensal.

2. Algunas definiciones conceptuales

A partir de la obra de Laslett (1972), se considera que existen tres criterios para la identificación de lo que se denomina "un grupo doméstico": el *criterio geográfico*, que impone como condición que sus miembros duerman bajo un mismo techo; el *criterio funcional*, que requiere que las personas compartan determinadas actividades; y el *criterio familiar*, que implica la existencia de ciertas relaciones de parentesco.

Por otra parte, dicho autor distinguió cinco categorías de grupos domésticos: los solitarios, los grupos sin estructura familiar, los grupos simples, las uniones múltiples y las familias extendidas.

Los *solitarios* pueden ser viudos, separados o solteros. Los *grupos sin estructura familiar* carecen de "núcleo" y pueden o no tener algún vínculo de parentesco. En los *grupos simples* todos los miembros pertenecen a la familia nuclear, pudiendo

contarse con uno o los dos cónyuges. Cuando se superan los límites de la familia nuclear cabe distinguir entre *uniones múltiples*: cuando hay dos o más núcleos emparentados, y *familias extendidas*: en los casos en que habiendo parientes de fuera del núcleo familiar, estos no componen un segundo núcleo (Cfr. Laslett, 1972).

Dado que para nuestro trabajo utilizamos datos de los censos nacionales de población, partimos de relevamientos efectuados en los domicilios de residencia, que sólo informan sobre el tamaño del hogar y algunas características de la porción de la familia con la que se correside: los miembros del hogar.

Sin embargo, los censos nada nos dicen respecto a la "familia de interacción", aquel grupo social formado por vínculos de parentesco que suele incluir a varias familias de residencia. Es decir que el criterio adoptado por los censos para la identificación de los grupos domésticos es el "*geográfico*", y los términos "hogar particular", "unidad doméstica" y "familia de residencia", hacen mención, por igual, al grupo social que habitualmente convive bajo el mismo techo.

Al considerar las distintas categorías de hogares posibles, debemos tener en cuenta, no obstante, que los hogares particulares no agotan los arreglos residenciales, es decir los modos de residir o vivir de las personas. También existen los denominados *hogares colectivos*, entre los que se incluyen, por ejemplo, las pensiones, las cárceles, las unidades militares, los asilos, los horfanatos, los conventos, etc.

Entre los *hogares particulares* los censos nacionales distinguen, en primer lugar, a los hogares *nucleares*, que representan la familia modelo en América Latina. Estos hogares pueden ser *completos* o *incompletos*, según estén formados por los dos o uno sólo de los progenitores, con hijos solteros o sin ellos. Lamentablemente, dentro de esta categoría, el censo no permite detectar los llamados hogares "reconstituidos", aquellos formados por padres e hijos solteros en que no todos estos últimos son hijos biológicos de ambos cónyuges.

Otro tipo de hogares particulares es el de los *extendidos*, formados por una familia nuclear y otros parientes, y también están los *compuestos*, formados por un núcleo y otros miembros no parientes: pensionistas, inquilinos, amigos, etc. Por último, existen las "no familias" (Goldani, 1993), los hogares particulares *no familiares*, compuestos por personas que viven solas o con otras no vinculadas por lazos de parentesco.

Mas allá de estas definiciones, cabe consignar que los tres últimos censos nacionales de población presentan algunas diferencias en los criterios para la recolección de los datos referidos a hogares. No obstante, la mayor limitación para el éxito de una investigación como la presente reside en la dificultad de vincular un concepto abstracto: el de "familia", con lo empíricamente constatable: los hogares censales (Cfr. Gómez, 1993).

3. Breve referencia metodológica

En la Tabla 1 se presenta la *Matriz Geográfica de Variables V_(uxv)*, habiéndose establecido en las filas inferiores, y para cada una de ellas, la respectiva *media ponderada*, que expresa la situación promedio del GBA, la *media aritmética*, la *desviación standard* y el *coeficiente de variación*, que constituye una medida del grado de desigualdad espacial de las variables.

También se transcriben los valores *máximo* y *mínimo* de cada una de ellas. Obtenida la *Matriz de Variables Estandarizadas Z_(uxv)*, y luego su traspuesta *Z^t_(vxu)*, premultiplicando esta última por la anterior se estableció la *Matriz de Correlaciones Lineales de Pearson R_(vxv)* entre las 12 variables consideradas:

$$R_{(vxv)} = 1/u \times (Z^t_{(vxu)} \times Z_{(uxv)}) \quad (1)$$

La matriz *R_(vxv)*, transcripta en la Tabla 2, presenta los coeficientes correspondientes a las 66 combinaciones bivariadas posibles, y sus valores reflejan el grado de asociación existente entre cada par de variables. Asimismo, partiendo de *V_(uxv)* se obtuvo una medida de semejanza, para cada par de jurisdicciones (A,B), a través de las respectivas distancias multidimensionales *d_{AB}*:

$$d_{AB} = [\sum_{j=1}^f (p_{Aj} - p_{Bj})^2]^{1/2} \quad (2)$$

Definida la *Matriz de Distancias Multidimensionales D_(uxu)* de la Tabla 3, cuanto menor es la distancia multidimensional entre dos jurisdicciones, mayor es la semejanza de sus modalidades para las 12 variables consideradas.

Mediante la aplicación de una variante propia del *Método de Ward* para el establecimiento de tipologías no continuas (Cfr. Sánchez, 1987:31-34; Buzai y Sánchez, 1998), se procedió al “cluster analysis”, agrupamiento iterativo de las unidades, partiendo de una *d_{AB}* mínima de 0,91 y considerando como umbral máximo tolerable *d_u*:

$$d_u = X_d - 1/2 \sigma_d \quad (3)$$

Dicho umbral, correspondiente a una distancia de 4,01, permitió definir cinco clases areales (Tabla 4). No obstante, a los efectos de mejorar el agrupamiento, y a sabiendas de las limitaciones de los algoritmos de agregación, que suelen provocar considerables variaciones en los baricentros geométricos de las clases en gestación, se optó por utilizar, como paso final, el *Análisis Discriminante*.

Este último tiende a optimizar geométricamente las clasificaciones, cualquiera hubiera sido el método adoptado originalmente. Se llegó así a la tipología de la Tabla 5, en la que se presentan, para todas las combinaciones posibles de clases, las distancias medias intraclasses e interclases, pudiendo comprobarse que la mayor de las primeras (3,18) es significativamente inferior a la menor de las segundas (4,65).

Por otra parte, al considerar parámetros generales encontramos que la Distancia Media Interclases es 2,5 veces la Distancia Media Intraclasses, y al utilizar los respectivos parámetros ponderados la diferencia se reduce a algo más de dos veces. En consecuencia, creemos haber alcanzado el objetivo intrínseco de toda clasificación: minimizar las diferencias intraclasses maximizando, a la vez, las diferencias interclase.

4. Una tipología diacrónico - espacial

Poco menos del 70 % de la población del GBA vivía en 1991 en hogares nucleares: era la forma de corresidencia más generalizada, y su presencia se ha venido incrementando en las últimas décadas. Existe una clara tendencia a la formación de familias más pequeñas, y esto se evidencia al comprobar que en 1980 el porcentaje era muy inferior. Algo semejante se advierte al considerar la población en hogares unipersonales. En contrapartida, la población en los hogares extendidos y compuestos disminuyó notablemente.

La magnitud de este cambio estructural puede advertirse al comprobar que las 20 jurisdicciones del GBA tuvieron crecimientos significativos para las dos primeros tipos de hogar y decrecimientos igualmente importantes para los dos restantes.

Lo señalado muestra una gran homogeneidad en el comportamiento de todas las unidades espaciales, y esto se manifiesta estadísticamente a través de muy bajos coeficientes de variación. La mayor heterogeneidad se advierte en el porcentaje de población que vive sola, que tiende a concentrarse en la Capital Federal y sus partidos contiguos.

La lectura de la Tabla 2 posibilita arribar a interesantes conclusiones adicionales. Por ejemplo, sólo los hogares unipersonales presentan una elevada correspondencia entre su distribución espacial y su variación intercensal; en los tipos restantes el análisis sincrónico no muestra correlación espacial con el análisis diacrónico.

A los efectos de alcanzar una síntesis espacial de la problemática, elaboramos una tipología que permitió distinguir cinco comportamientos espaciales diferenciados (Tabla 5); ellos fueron:

Capital Federal: Presentó el mayor porcentaje y el máximo crecimiento de hogares unipersonales, a la vez que la más alta proporción de hogares compuestos. Esto se asocia al mayor nivel socio - económico de la población y al envejecimiento demográfico de la misma, con predominio de mujeres en edad avanzada, muchas de ellas viudas. Los hogares unipersonales son los que más aumentaron en el último período intercensal, mostrando la creciente importancia de las formas de vivir alternativas a la familia. Vivir solo implica, por lo menos, haberse independizado del hogar de los padres o haber disuelto una unión conyugal y, en general, tener cierta autonomía económica. Por ello, la gran mayoría de las personas que viven solas son de edad madura.

Vicente López - San Isidro: Su principal característica fue contar con los más bajos porcentajes de hogares extendidos y un alto número de unipersonales y nucleares. Las mayores posibilidades económicas permiten, en muchos casos, mantener una mayor independencia entre las distintas generaciones.

San Fernando: Se destacó por presentar los más bajos porcentajes de población en hogares nucleares, con altos niveles de compuestos y extendidos. Aquí debemos tener en cuenta que el partido incluye el sector de islas del delta del Paraná, con características sociodemográficas muy diferentes a las de la aglomeración. La familia extensa, en la que conviven tres o más generaciones, es mucho más común en las áreas rurales.

Anillo Interior: Quedó integrado por los partidos de Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, La Matanza, Tres de Febrero, General San Martín, Tigre y General Sarmiento. Se ha caracterizado por presentar los mayores porcentajes de población en hogares extendidos, lo que se debería a la existencia de una población madura con abundante presencia de ancianos que corresponde con su descendencia. La construcción de modernos edificios contribuye a la paulatina disminución de este tipo de familias, en detrimento de los hogares nucleares y unipersonales.

Anillo Exterior: Quedó conformado por Berazategui, Florencio Varela, Quilmes, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Morón, Merlo y Moreno. Presentó los valores más bajos de hogares compuestos y unipersonales, así como el menor crecimiento de estos últimos. También mostró un elevado porcentaje de hogares nucleares, a la vez que su mayor incremento. Estos partidos se caracterizan por su población joven, producto en muchos casos de inmigración reciente. Los menores ingresos y la escasez de viviendas en propiedad horizontal favorecen la escasa difusión de hogares unipersonales.

TABLA 1

JURISDICCION	POBLACION EN HOGARES PARTICULARES (%)						VARIACION (%)						
	1990			1991			1991 - 1990	NUCL.	EXT.	COMP.			
	UNIP.	NUCL.	EXT.	COMP.	UNIP.	NUCL.	EXT.	COMP.	UNIP.	NUCL.	EXT.	COMP.	
CAPITAL FEDERAL	5,63	58,99	28,52	6,86	8,18	66,54	21,42	3,86	2,55	7,55	-7,10	-3,00	
ALMIRANTE BROWN	1,90	61,69	31,21	5,20	2,50	70,84	24,46	2,19	0,60	9,15	-6,74	-3,01	
AVELLANEDA	3,12	58,44	32,67	5,77	4,42	67,02	26,29	2,27	1,30	8,58	-6,38	-3,50	
BERAZATEGUI	B	1,73	63,83	29,23	5,22	2,41	71,34	24,29	1,96	0,68	7,51	-4,94	-3,26
ESTEBAN ECHEVERRIA	EE	2,07	62,13	29,90	5,90	2,50	71,79	23,35	2,35	0,43	9,67	-6,55	-3,55
FLORENCIO VARELA	FV	1,84	61,24	30,77	6,34	2,05	70,96	24,64	2,34	0,41	9,72	-6,13	-4,00
GENERAL SAN MARTIN	SM	2,30	58,73	33,15	5,83	3,61	67,50	26,41	2,48	1,31	8,77	-6,74	-3,34
GENERAL SARMIENTO	GS	1,59	60,04	32,22	6,16	2,13	69,90	25,33	2,65	0,54	9,86	-6,89	-3,50
LA MATANZA	LM	1,69	60,91	32,27	5,13	2,52	68,43	26,07	2,98	0,82	7,52	-6,19	-2,16
LANUS	L	2,55	58,94	33,86	4,66	3,71	66,79	27,34	2,16	1,16	7,85	-6,51	-2,50
LOMAS DE ZAMORA	LZ	2,05	60,07	32,41	5,47	3,00	69,25	25,42	2,33	0,95	9,18	-6,99	-3,14
MERLO	Mb	1,85	62,08	30,62	5,44	2,42	69,83	25,00	2,76	0,57	7,75	-6,62	-2,69
MORENO	Mo	1,94	61,26	29,92	6,88	2,35	70,10	24,04	3,51	0,41	8,84	-5,88	-3,37
MORON	Mn	1,89	61,94	31,36	4,71	3,18	69,52	24,71	2,58	1,20	7,58	-6,65	-2,13
QUILMES	Q	2,20	61,26	31,32	5,22	3,07	69,88	24,91	2,13	0,88	8,62	-6,40	-3,09
SAN FERNANDO	SF	2,37	57,06	32,60	7,96	3,41	66,11	27,06	3,42	1,04	9,05	-5,55	-4,54
SAN ISIDRO	SI	2,42	61,91	29,36	6,30	3,88	70,39	22,84	2,89	1,45	8,48	-6,53	-3,41
TIGRE	T	1,90	59,57	32,17	6,36	2,58	68,31	26,13	2,98	0,69	8,73	-6,03	-3,38
TRES DE FEBRERO	TF	2,19	58,85	33,43	5,53	3,69	67,84	26,12	2,36	1,50	8,99	-7,31	-3,18
VICENTE LOPEZ	VL	3,32	62,89	28,08	5,71	5,48	70,57	21,31	2,64	2,15	7,67	-6,77	-3,06
MEDIA PONDERADA	3,13	60,17	30,78	5,93	4,39	68,51	24,19	2,91	1,26	8,33	-6,58	-3,01	
VALOR MAXIMO	5,63	63,83	33,86	7,96	8,18	71,79	27,34	3,86	2,55	9,86	-4,94	-2,13	
VALOR MINIMO	1,59	57,06	28,08	4,66	2,05	66,11	21,31	1,96	0,41	7,51	-7,31	-4,54	
MEDIA ARITMETICA	2,32	60,59	31,25	5,83	3,35	69,15	24,86	2,64	1,03	8,55	-6,40	-3,19	
DESVIACION STANDARD	0,88	1,69	1,62	0,78	1,39	1,67	1,62	0,49	0,56	0,77	0,56	0,55	
COEFIC. DE VARIACION	37,80	2,79	5,19	13,39	41,36	2,42	6,53	18,57	41,36	54,18	8,95	-17,12	

TABLA 2

MATRIZ DE CORRELACIONES LINEALES BIVARIABLES

	U.80	N.80	E.80	C.80	U.91	N.91	E.91	C.91	U.V.	N.V.	E.V.	C.V.
U.80	1,00	-0,30	-0,36	0,27	0,98	-0,47	-0,49	0,47	0,86	-0,38	-0,37	0,03
N.80	-0,30	1,00	-0,68	-0,42	-0,29	0,90	-0,58	-0,31	-0,25	-0,25	0,27	0,32
E.80	-0,36	-0,68	1,00	-0,20	-0,33	-0,56	0,94	-0,28	-0,24	0,28	-0,17	0,03
C.80	0,27	-0,42	-0,20	1,00	0,21	-0,25	-0,13	0,72	0,08	0,37	0,18	-0,78
U.91	0,98	-0,29	-0,33	0,21	1,00	-0,49	-0,48	0,42	0,95	-0,44	-0,43	0,09
N.91	-0,47	0,90	-0,56	-0,25	-0,49	1,00	-0,50	-0,38	-0,48	0,21	0,18	0,02
E.91	-0,49	-0,58	0,94	-0,13	-0,48	-0,50	1,00	-0,27	-0,41	0,21	0,18	-0,05
C.91	0,47	-0,31	-0,28	0,72	0,42	-0,38	-0,27	1,00	0,31	-0,16	0,03	-0,13
U.V.	0,86	-0,25	-0,24	0,08	0,95	-0,48	-0,41	0,31	1,00	-0,49	-0,49	0,17
N.V.	-0,38	-0,25	0,28	0,37	-0,44	0,21	0,21	-0,16	-0,49	1,00	-0,22	-0,67
E.V.	-0,37	0,27	-0,17	0,18	-0,43	0,18	0,18	0,03	-0,49	-0,22	1,00	-0,22
C.V.	0,03	0,32	0,03	-0,78	0,09	0,02	-0,05	-0,13	0,17	-0,67	-0,22	1,00

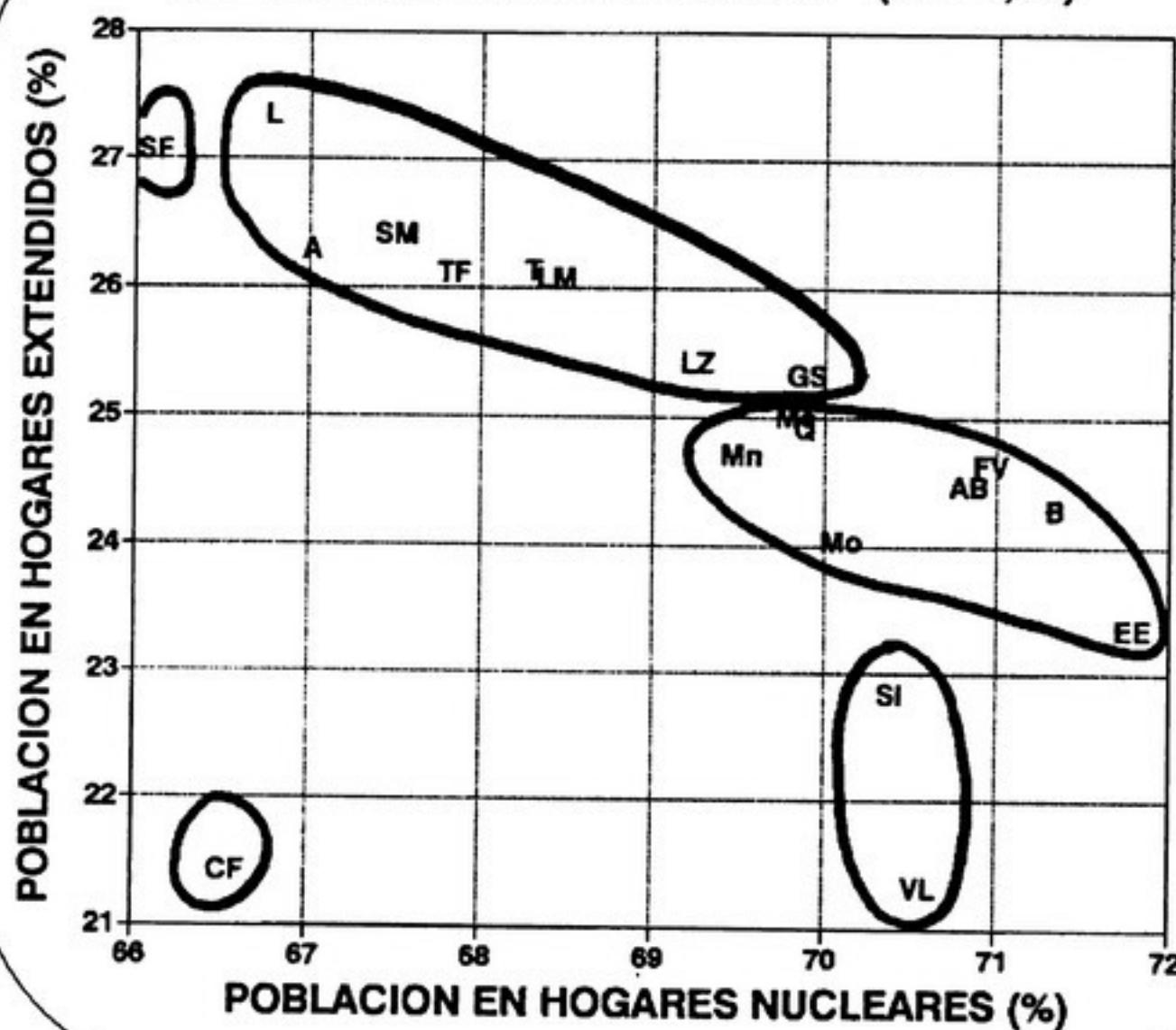
FIGURA 1
POBLACION EN HOGARES 1991 ($r = -0,50$)

TABLA 3
MATRIZ DE DISTANCIAS MULTIDIMENSIONALES

U.E.	CF	AB	A	B	EE	FV	SM	GS	LM	L	LZ	Me	Mo	Mn	Q	SF	SI	T	TF	VL
CF	0,0	10,0	8,3	10,9	10,0	10,4	9,3	10,3	9,9	10,2	9,4	9,7	9,1	9,2	9,8	7,7	9,6	9,3	6,9	
AB	10,0	0,0	6,1	3,9	2,3	1,9	5,5	2,7	3,8	6,6	2,8	2,4	2,6	2,5	1,5	8,2	3,4	4,2	5,3	6,1
A	8,3	6,1	0,0	8,6	7,7	6,3	1,5	4,7	4,2	2,5	3,6	5,9	6,3	5,4	4,8	3,6	6,9	3,1	2,0	9,0
B	10,9	3,9	8,6	0,0	3,6	4,2	8,3	6,1	5,8	9,0	6,1	3,1	4,1	4,2	4,2	10,4	3,9	6,7	8,3	5,5
EE	10,0	2,3	7,7	3,6	0,0	2,2	0,0	5,7	0,0	3,8	2,5	4,6	7,2	3,4	3,4	9,4	2,7	5,8	7,1	5,2
FV	10,4	1,9	6,3	4,2	2,2	0,0	5,7	0,0	5,7	0,0	3,8	2,3	2,7	5,5	5,0	4,3	3,7	4,0	5,7	6,7
SM	9,3	5,5	1,5	8,3	7,3	5,7	0,0	3,8	0,0	3,6	0,0	3,6	0,0	3,6	0,0	2,6	7,6	2,2	3,6	8,0
GS	10,3	2,7	4,7	6,1	4,2	2,5	3,8	4,6	3,5	3,6	0,0	3,8	2,7	2,8	4,4	2,5	2,8	6,3	5,5	3,6
LM	9,9	3,8	4,2	5,8	5,8	4,6	5,8	5,8	4,6	5,4	3,8	0,0	4,1	6,3	7,4	5,5	5,0	8,2	3,8	10,3
L	10,2	6,6	2,5	9,0	8,7	7,2	2,3	5,4	3,8	2,7	1,7	2,7	4,1	0,0	3,6	0,0	2,0	5,8	4,9	2,1
LZ	9,4	2,8	3,6	6,1	4,8	3,4	2,7	5,5	3,0	5,5	3,8	2,8	6,3	3,6	0,0	2,6	1,9	7,8	3,5	9,2
Me	9,7	2,4	5,9	3,1	3,6	4,1	2,7	2,2	5,9	3,5	4,4	7,4	4,0	4,0	2,6	0,0	2,9	7,4	2,7	7,6
Mo	9,1	2,8	6,3	4,1	4,2	4,3	4,0	5,0	4,0	5,0	4,0	5,5	3,1	1,9	3,7	0,0	1,8	7,9	0,0	5,7
Mn	9,2	2,5	5,4	4,2	3,4	4,3	4,0	2,6	4,3	2,6	5,4	2,0	1,9	2,9	1,8	0,0	7,1	3,4	4,2	6,1
Q	9,2	1,5	4,8	4,2	3,4	2,6	4,2	3,4	2,6	3,7	6,8	5,0	5,5	8,2	4,9	3,5	2,7	3,8	4,1	11,2
SF	9,8	8,2	3,6	10,4	9,4	7,6	3,7	6,8	2,7	3,7	6,8	2,7	5,8	7,8	7,4	7,1	0,0	8,7	4,2	4,5
SI	7,7	3,4	6,9	3,9	2,7	3,1	6,7	5,8	4,0	2,2	2,4	2,5	3,8	2,1	3,9	4,0	4,1	3,2	4,2	8,4
T	9,6	4,2	3,1	6,7	5,8	4,0	2,2	2,4	2,4	2,4	3,6	2,5	2,4	2,4	2,4	6,0	4,8	4,2	4,5	9,1
TF	9,3	5,3	2,0	8,3	7,1	5,7	0,9	3,6	3,6	3,6	3,6	3,6	3,6	3,6	3,6	5,5	5,7	6,7	2,7	0,0
VL	6,9	6,1	9,0	5,5	5,2	6,7	9,2	8,0	8,0	8,0	7,6	6,1	5,7	5,9	6,1	11,2	3,2	8,4	9,1	0,0

TABLA 4 TABLA 5

TABLA 4		
CLUSTER ANALYSIS		DISTANCIA
ORDEN	UNIDADES AGRUPADAS	
1	SM - TF	0,91
2	AB - Q	1,50
3	GS - LZ	1,66
4	SM-TF - A	1,73
5	Mθ - Mn	1,92
6	AB-Q - Mθ-Mn	2,16
7	EE - FV	2,20
8	GS-LZ - T	2,26
9	SM-TF-A - L	2,43
10	EE-FV - Mo	2,48
11	GS-LZ-T-LM	2,91
12	EE-FV-Mo - SI	3,02
13	EE-FV-Mo-SI - AB-Q-Mθ-Mn	3,20
14	SM-TF-A-L - GS-LZ-T-LM	3,57
15	EE-FV-Mo-SI-AB-Q-Mθ-Mn - B	3,89
16	SM-TF-A-L-GS-LZ-T-LM - SF	4,88
17	SM-TF-A-L..... - EE-FV-Mo-SI.....	5,59
18	CF - VL	6,88
19	SM-TF-A-EE-FV-Mo..... - CF-VL	8,43
MA	MEDIA ARITMETICA	5,246
DS	DESVIACION STANDARD	2,468
MA - 0,5 DS	UMBRAL PREVISTO	4,012

TABLA 5

**AGRUPAMIENTOS RESULTANTES
DEL ANÁLISIS DISCRIMINANTE**

5. Consideraciones finales

La población en hogares nucleares y la correspondiente a los extendidos, han contribuido en mayor grado a la definición de la tipología resultante, por presentar las mayores desviaciones standard. En la Figura 1 se presenta el diagrama de dispersión de la correlación entre ambas variables para 1991, pudiendo observarse geométricamente los cinco agrupamientos.

Como era de esperarse, la Capital Federal muestra una estructura marcadamente diferenciable, y al hallarse en el extremo inferior izquierdo del diagrama pone en evidencia sus altos porcentajes de población en hogares unipersonales y compuestos.

Como se ha visto, en el Gran Buenos Aires se observa un progresivo reemplazo de hogares extendidos y compuestos por hogares nucleares y unipersonales, es decir que el tamaño medio de la familia se va reduciendo, generando una mayor demanda de viviendas pequeñas. Esto ocurre, en mayor o menor medida, en las 20 jurisdicciones del GBA, por lo que podemos confirmar que también en este tema el cambio es lo único constante: se da en todas partes y en el mismo sentido.

No obstante, no todos los sectores de la aglomeración se hallan en la misma etapa de transformación, ya que ésta se asocia a procesos demográficos, socio - económicos y culturales espacialmente heterogéneos. La tipología aquí presentada intenta plasmar en el espacio diferentes manifestaciones de un mismo proceso de cambio, el de los hogares y las familias en la aglomeración de Buenos Aires.

Bibliografía

- BUZAI,G.D.; SÁNCHEZ,D.C. (1998) "Análisis regional y métodos geoestadísticos de regionalización". En: Matteucci,S.D. ;BUZAI,G.D. (Comp.) *Sistemas ambientales complejos: herramientas de análisis espacial*. Buenos Aires, EUDEBA, Colección CEA, 21:249-270.
- CEPAL. COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMERICA LATINA (1993) "Cambios en el perfil de las familias". LC/G 1761-P
- DE MARCO,G.M. (1994) "La familia en el presente. Un aporte geográfico". En: *La familia: Permanecia y Cambio*. Buenos Aires, Comisión Arquidiocesana para la Cultura - Fundación Mapfre América, 128 p.
- DE MARCO,G.M. (1995) "La familia argentina a fines del siglo XX". Buenos Aires, PRIGEO - CONICET.
- DE MARCO,G.M.; SANCHEZ,D.C. (1998) "Una tipología sociodemográfica de las provincias argentinas. El diagnóstico como base para el ordenamiento territorial". *Revista Geográfica*. México, IPGH. (En prensa)
- GARCIA BALLESTEROS,A. (1987) "La geografía española y el estudio de la

- población. En: *Homenaje a Manuel de Terán*. Madrid, Universidad Complutense, Tomo I.
- GARCIA BALLESTEROS,A. (1989) "Cambios estructurales de la población española (1970-1986)". En: *Analisis del Desarrollo de la Población Española en el período 1970-1986*. Madrid, Síntesis, 283-294.
 - GOLDANI,A.M. (1993) "A familia brasileira em transicao: evolucao e perspectivas futuras". En: CEPAL. *Cambios en el perfil de las familias*. LC/G 1761-P
 - GOMEZ, A. (1993) "El sistema clasificatorio de los hogares particulares utilizado en el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991". En: AEPA *II Jornadas de Población de la Argentina*. Santa Rosa (La Pampa).
 - LASLETT,P. (1972) "Le famillie et le ménage: approches historiques". *Annales*, 27:847-872. Paris.
 - OLIVER,M.I.; CASALI,A.C. (1994) "La familia: ¿Valor o contravalor? *Signos Universitarios*. Revista de la Universidad del Salvador, 25:23-38. Buenos Aires.
 - SÁNCHEZ,D.C. (1987) "La construcción regional ante las técnicas *Métodos matemáticos aplicados en geografía*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires - FFyL, 24-52. cuantitativas". En: Penna,H.J.E. (Ed.)
 - WAINERMAN,C.H. (Comp.) (1994) "Vivir en familia". Buenos Aires, Losada-UNICEF, 235 p.